

UNIVERSIDADE FEDERAL DE SANTA CATARINA
CENTRO DE COMUNICAÇÃO E EXPRESSÃO
DEPARTAMENTO DE LINGUAS E LITERATURAS
ESTRANGEIRAS
LETRAS LINGUA E LITERATURA DE LINGUA ESPANHOLAS

DJULIANA CAMPESTRINI

**PROPUESTA DE TRADUCCIÓN COMENTADA DEL ESPAÑOL
AL PORTUGUÉS DEL CUENTO “VIDA MODERNA” DE
EDUARDO WILDE - REFLEJO DEL ESCENARIO HISTÓRICO-
SOCIAL EN LA LITERATURA ARGENTINA DE LA
GENERACIÓN DEL OCHENTA**

Florianópolis, SC
2015

UNIVERSIDADE FEDERAL DE SANTA CATARINA
CENTRO DE COMUNICAÇÃO E EXPRESSÃO
DEPARTAMENTO DE LINGUAS E LITERATURAS
ESTRANGEIRAS
LETRAS LINGUA E LITERATURA DE LINGUA ESPANHOLAS

DJULIANA CAMPESTRINI

**PROPUESTA DE TRADUCCIÓN COMENTADA DEL ESPAÑOL
AL PORTUGUÉS DEL CUENTO “VIDA MODERNA” DE
EDUARDO WILDE - REFLEJO DEL ESCENARIO HISTÓRICO-
SOCIAL EN LA LITERATURA ARGENTINA DE LA
GENERACIÓN DEL OCHENTA**

Trabajo de Conclusión de
Curso presentado al curso de
Letras - Lengua Extranjera
de la Universidad Federal de
Santa Catarina – UFSC,
como requisito para la
obtención de la habilitación
en Lengua y Literatura
Española. Florianópolis, SC.

Orientadora: Prof^ª Dr^a
Andréa Cesco
Coorientadora: Prof^ª Me
Mara González Bezerra

Florianópolis, SC
2015

Djuliana Campestrini

**PROPUESTA DE TRADUCCIÓN COMENTADA DEL ESPAÑOL
AL PORTUGUÉS DEL CUENTO “VIDA MODERNA” DE
EDUARDO WILDE - REFLEJO DEL ESCENARIO HISTÓRICO-
SOCIAL EN LA LITERATURA ARGENTINA DE LA
GENERACIÓN DEL OCHENTA**

Este Trabajo de Conclusión de Curso fue juzgado adecuado para la obtención del título de Bacharel en Letras – Lengua Española y Literaturas y aprobado en su forma final por el tribunal y por el Curso de Graduación en Letras Español de la Universidad Federal de Santa Catarina.

Florianópolis, 05 de marzo de 2015.

Prof^a. Dr^a. Meritxell Hernando Marsal
Coordinadora del Curso

Profesores que componen el tribunal:

Prof^a. Dr^a. Andrea Cesco (UFSC)
Orientadora

Prof^a. Me. Mara Gonzalez Bezerra (UFSC)
Coorientadora

Prof^a. Dra. Fedra Osmara Rodriguez Hinojosa (UFSC)

Prof^a Me. Cleonice Naetzold de Souza
Instituto Federal de Santa Catarina

AGRADECIMIENTOS

A los seres iluminados que nos acompañan desde los recónditos del cielo ayudándonos en el camino de la ascensión. A mis padres.

A mi orientadora profesora doctora Andrea Cesco, por su ayuda no solo con el presente trabajo sino también con todo el conocimiento adquirido a lo largo de la carrera.

A la profesora maestra Mara Gonzalez Bezerra por su aporte teórico y valiosas sugerencias, su dulzura y comprensión inigualables.

A los profesores doctores Walter Carlos Costa y Meritxell Hernando Marsal, por la contribución especial en las asignaturas que dictaron, inspirando la búsqueda por el conocimiento.

A mis queridos colegas de carrera, por el incentivo, por los buenos momentos y por la fuerza en las horas no tan buenas, en especial Kerlly Corrêa Neto.

Resumen

La presente investigación expone, a través de la traducción del español al portugués brasileño del cuento “Vida Moderna” de Eduardo Wilde, los orígenes ideológicos de la Generación del Ochenta en Argentina, generación esta que inició el periodo denominado “moderno” en su país en los campos político y social. Una Generación con sus bases arraigadas en el creciente modelo Positivista y Darwinista de Europa, que para ellos representaba el modelo ideal de civilización. El período que estuvieron frente al Gobierno los partidarios de Julio Argentino Roca fue de cambios significativos para la Argentina, se expande el comercio en el puerto de Buenos Aires, la inmigración, la arquitectura enmarcada por los trazos italianos e ingleses y las operas, pinturas y esculturas francesas. Ocurre también uno de los mayores cambios, la institución de Buenos Aires como capital del país. El cuento en cuestión aborda de manera simple y satírica las costumbres del siglo XIX, más específicamente del año 1888 en Argentina, y su traducción aproxima el lector de la historia detrás del desarrollo ideológico de los argentinos, permitiendo a los investigadores brasileños hacer un puente con su propia historia.

Palabras clave: Traducción español-portugués, Generación del Ochenta, Argentina en el siglo XIX, Vida Moderna.

Resumo

A presente investigação aborda, através da tradução do espanhol ao português- brasileiro do conto “ Vida Moderna” de Eduardo Wilde, as origens ideológicas da “Geração de oitenta ” na Argentina. Geração esta que iniciou o período denominado “moderno” em seu país nos campos político e social, uma geração com bases enraizadas no crescente modelo Positivista e Darwinista da Europa, que para eles representava o modelo ideal de civilização. O período no qual estiveram a frente do governo os partidários do presidente Julio Argentino Roca foi de mudanças significativas para a Argentina, se expande o comércio no porto de Buenos Aires, a imigração, a arquitetura marcada por traços italianos e ingleses e as óperas, pinturas e esculturas francesas. Ocorre também uma das maiores transformações, a instituição de Buenos Aires como capital do país. O conto em questão aborda de maneira simples e satírica os costumes do século XIX, mas especificamente do ano 1888 na Argentina, e sua tradução aproxima o leitor da história por trás do desenvolvimento ideológico dos argentinos, permitindo aos pesquisadores brasileiros fazer uma ponte com sua própria história.

Palavras chave: tradução espanhol – português, Geração de Oitenta, Argentina no século XIX, Vida Moderna.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO 1 LA GENERACIÓN DEL 80.....	10
1.1 El Gobierno de Juan Manoel de Rosas.....	11
1.2 La ideología y Transformaciones de JulioArgentinoRoca.....	15
CAPÍTULO 2 VIDA MODERNA.....	19
2.1 Eduardo Wilde.....	19
2.2 Traducción del Cuento.....	23
2.3 Comentarios	35
CONCLUSIÓN	42
REFERENCIAL BIBLIOGRAFICO.....	45
ANEXOS.....	47
Anexo A.....	47
Anexo B.....	48
Anexo C.....	49

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objetivo presentar una propuesta de traducción del cuento “Vida Moderna”, del español al portugués, que compone la obra *Prometeu&Cia*, con publicación en 1899, del escritor argentino Eduardo Wilde, nacido en Tupiza, actual territorio de Bolivia (1844-1913). Pretende además, hacer un recorrido por la historia Argentina a través de la aclaración de lo que fue y de lo que representó la generación del 80 en el escenario político de la época, reflejando la oferta literaria a través de sus características principales.

La investigación se divide en dos capítulos: el primero hace un recorrido por la historia Argentina antecedente al gobierno de Julio Argentino Roca, pues la formación de la Generación del Ochenta se estrecha al desarrollo político y social que sucede los primeros años del derrocamiento del gobierno de Juan Manuel de Rosas. Para comprender la ideología de la Generación en cuestión, hay que aclarar cuál y cómo fueron sus antecedentes políticos.

En el segundo capítulo discurro cerca del escritor, Eduardo Wilde, su estilo y las características del cuento. También es donde ubico la traducción del cuento con sus respectivos comentarios.

Como aporte de traducción, además de la versión online de la 22ª edición del *Diccionario de la Real Academia Española*, consulté en el mismo formato el diccionario *Priberam* de la lengua Portuguesa y el *Diccionario de la Academia Argentina de Letras*. Ellos sirven para aclarar las definiciones de las palabras en las dos lenguas, permitiendo formular la traducción que mejor se encaja en el texto de llegada.

Serán apuntadas las partes donde hubo cambios de palabras y expresiones para mejorar la comprensión del texto, y aquí acontece lo que Berman irá llamar de las “deformaciones”, como él lo aclara en su obra o *Albergue do Longínquo* (2007) en que discute y reflexiona sobre las diversas posibilidades que el traductor enfrenta al traducir un texto.

El referencial bibliográfico para los aportes históricos fueron varios, y el formato más utilizado fue el online: tesis y reseñas publicadas por el historiador Felipe Pigna y alumnos diplomados de las carreras de Letras e Historia de Universidades Argentinas y Españolas, además de párrafos de libros y periódicos.

Para facilitar la visualización, las elecciones de traducción y los posteriores comentarios que hice de la misma al lector, fragmenté el cuento en bloques enumerados, compuestos de dos columnas lado a lado, la primera con el cuento en el original y la segunda con el cuento

traducido. Así pues, los referidos comentarios que siguen la traducción hacen referencia a estos bloques y su numeración, posibilitando al lector encontrar el fragmento mencionado en el texto.

De la generación del 80, la cual hacían parte médicos, políticos, diplomáticos y otros actores de la elite argentina, se ubica Eduardo Wilde, médico de profesión, que compartía su tiempo con el gusto por la literatura escribiendo, entre tantos, uno de los cuentos más curiosos de su generación, pese a la explanación satírica del escenario político-social del cual hacía parte y la ideología que sostenía; escribe sobre un tema actual de su tiempo.

La elección del texto de Wilde resultó por el hecho de que él fue, entre algunos escritores de su generación, el que satirizó en un cuento la ideología de su época, la cual él compartía, reflejando la desorientación de todos los sectores de la población argentina frente al desarrollo desenfrenado del periodo de la presidencia de Roca, incluso por los sectores que lo apoyaban, tomados por los ideales utópicos del positivismo proveniente de la influencia extranjera. O sea, el proyecto sostenido en la traducción, con segundas intenciones, posee la función de exponer cuál fue el propósito de estos que se creían reformadores y cuál la realidad, visiblemente antagónicos en aquella época, de lo que era lo ideal y de lo que era real para el desarrollo argentino, según los gobernantes de la época.

CAPÍTULO 1 LA GENERACIÓN DEL 80

En el año 1880, Argentina, después de 70 años de su Independencia de España, empezaba a asomarse a las nuevas ideas del entonces presidente Julio Argentino Roca. Su gobierno, perteneciente a la oposición al largo periodo Rosista, fue marcado por cambios en la estructura gubernamental y por la incorporación del modelo Europeo de “civilización”.

En este periodo emergió una vertiente ideológica llamada Generación del ochenta, la cual desplegó sus ideas en todos los campos de actuación de la época, como política, artes y ciencias. Fueron discípulos del pensamiento de Juan batista Alberdi y Herbert Spencer, y adeptos de la corriente Positivista de Augusto Comte como modelo de desarrollo.

El historiador Felipe Pigna, en su texto “La generación del ochenta” (2013)¹, sintetiza la ideología de Alberdi de la siguiente forma:

Para Juan B. Alberdi (1818-84), consolidada definitivamente la unidad del país, había que “civilizarlo”, y los dos pilares básicos del desarrollo eran para éste y sus discípulos ideológicos, la mano de obra y el capital extranjero. Los hombres del 80, esencialmente políticos y no teóricos, hicieron suyos estos postulados que, prácticamente eran los que habían dominado los últimos veinte años.(PIGNA, 2013)

Ya Herbert Spencer (1820-1903) fue influido principalmente por las teorías evolutivas de Charles Darwin donde esencialmente se toma la idea de supervivencia de los más aptos, por eso aplicó las leyes evolutivas en el estudio de la sociedad.

La demanda literaria de la época fue marcada por las ideas estéticas europeas y desarrolladas por políticos, médicos y diplomáticos, en su mayoría expatriados durante el período Rosista, demarcando así el culto por las estéticas Europeas y el rechazo de la cultura de masas y del patriotismo marcados en la literatura gauchesca regional.

¹ <http://migre.me/oqobg>, 2013

Para comprender las transformaciones sociales y políticas del gobierno Roca hay que discurrir en síntesis el período Rosista, pues este fue el divisor de la historia política Argentina. Lo que pasó después del Rosismo, en términos culturales y políticos, fue pautado en contra o a favor de sus ideas.

1.1 El gobierno de Juan Manuel de Rosas

El período gobernado por el General Juan Manuel de Rosas (1835- 1852) es hasta hoy uno de los más controvertidos de la historia política Argentina. Marcado por la denominación “Época de Rosas” divide opiniones entre los que lo apoyaban y los que estaban en contra sus medidas, los últimos adoptaban incluso el término Dictadura.

Rosas surge en el escenario político solo 19 años tras la Revolución de Mayo de 1810, la cual marcó por definitivo la emancipación de Argentina de España, donde el Virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros fue depuesto y expulso junto a sus partidarios, y reemplazados por la primera Junta de Gobierno. Empieza una nueva Revolución, ahora interna, entre la provincia de Buenos Aires y sus naturales porteños y el resto del país para llegar a los nuevos detentores del poder.

La revolución de mayo de 1810 había sido un movimiento básicamente porteño e ilustrado que abogaba por una democracia controlada y una política económica liberal que asegurase la expansión creciente de la producción ganadera, dando juego al tráfico comercial del puerto de Buenos Aires. Las proclamas de las juntas gubernamentales definían los derechos de todos los pueblos a la participación plena en la construcción constitucional del país.

En la práctica esta fue fingida oferta que escondía el convencimiento del grupo dirigente la supremacía directiva de la provincia bonaerense. La concepción centralizada de las élites rectoras porteñas y los políticos capitalinos provocaron un movimiento de reacción que se expresó en la forma de un localismo a la defensiva, exacerbado en ocasiones, cuando la intransigencia de Buenos Aires se hizo evidente. No era tan solo una postura política: las reacciones provinciales tenían bases económicas y geográficas (OPERÉ, 2010, p. 2-3).

O sea que la elite porteña creía que solo Buenos Aires podría responder a las necesidades del país.

En medio a esto, las provincias del interior enfrentaban aun la amenaza de España, decidida a recuperar sus colonias. El descaso del gobierno bonaerense con los “caudillos”² desencadenó la agrupación de tropas por parte del General San Martín para defensa de las fronteras. Señala Fernando Operé:

Una prueba de la carencia de atención que los hombres de Buenos Aires daban a las demandas del interior es la sanción de la Constitución porteña de 1819. La constitución estaba inspirada en la necesidad de crear un orden legal que garantizase la autoridad de un gobierno central ubicado en Buenos Aires. Los líderes del interior la acusaron de centralista y monárquica y la sanción produjo un agravamiento de las relaciones que culminó en la batalla de Cepeda. Los caudillos del litoral, Estanislao Lopez y Francisco Ramírez, se aproximaron a Buenos Aires y, sin dificultades, derrotaron al ejército del Directorio. En Cepeda se escribió el prólogo de un largo drama que enfrentó a dos argentinas separadas (2010, p. 3).

A partir de tales hechos surgió las expresiones “Unitarios” y “Federales”, los primeros simpatizantes del poder centralizado representado por el Directorio de Buenos Aires y los últimos nutridos del ideal de federalización, donde cada provincia fuera independiente y cada cual poseedora de un dirigente representativo.

Al fin de la Batalla de Cepeda (1820), las tropas provinciales obligaron al gobierno Unitario, presidido por Bernardino Rivadavia, a firmar el Tratado del Pilar, el cual delimitaba el fin de la democracia doctrinaria y sentaban las bases de un régimen federal, donde la premisa fundamental era la garantía de libre navegación por los ríos Paraná y Uruguay.

El Tratado del Pilar recogía muchas de las aspiraciones provinciales y frenaba, al menos

² Caudillo: 1. m. Hombre que, como cabeza, guía y manda la gente de guerra.

teóricamente, el predominio económico y político de Buenos Aires. Sin embargo, el acuerdo inició un movimiento de disgregación con la atomización segregada del creciente poder de los caudillos. Para Buenos Aires, la derrota militar, de la que procuró extraer las mejores consecuencias, no fue sino el triunfo de un bloque al que imprecisamente comenzaban a denominar <<la Argentina bárbara>> (OPERÉ, 2010).

La aparición de Rosas en la escena política se dio al fin del año 1820, donde ni los ensayos democráticos ni los caudillos parecían funcionar, estableciendo un completo marasmo en la Argentina. Algunos incluso sentían nostalgia del viejo orden colonial.

Llega al poder cuando se cree que no existe reconciliación posible entre la corriente centralizadora y la provincial. Lo que hace imponiendo en su provincia un poder absoluto bajo un régimen federal. Rosas intentara usar el sistema federal para unificar al país. La suya era una “propuesta como solución a un país que no ha aprendido a vivir unido pero que no puede vivir dividido”. (ROSAS apud OPERE, 2011, p. 6). Rosas fue estanciero y militar, siendo que podría influenciar los dos sectores opuestos, sugestionando el equilibrio representado por sus facetas.

En síntesis Rosas instauró en sus casi veinte años frente al poder hasta su derrocamiento en 1852 la llamada Confederación Argentina, la cual determinaba que las provincias pertenecientes al país, tenían cada una su autonomía e detenían el poder en la región que les tocaba; los representantes de cada región deberían hacer sus propias leyes de acuerdo a la necesidad, sin embargo las leyes solo sancionarían después de la aprobación del presidente, ubicado en la provincia de Buenos Aires. Se instauró la federalización.³

³ NA. Se comprende por federalización un sistema de confederación, donde hay un movimiento político que aboga por la disminución o limitación de los poderes del Estado por medio de la concesión de autonomías limitadas unidades políticas de ámbito geográfico más reducido (municipios, cantones, provincias, regiones, naciones), o bien por medio de la creación de otros organismos políticos más amplios, en este caso se delegó este poder a la nueva capital Buenos Aires.

Al final de su estudio crítico “La Argentina de Rosas”, Fernando Opere (2011) hace un balance acerca del periodo rosista:

El federalismo rosista había sido capaz de dar cierta unidad política al país pero bajo una forma hegemónica porteña, lo que implicaba la forzosa subordinación provincial. Por otra parte, la unificación no se realizó dentro de un marco institucional que el mismo Rosas juzgaba prematura, sino sobre lazos de ascendencia que el caudillo porteño pudo establecer con otros poderes provinciales, aunque a veces estos fueron efímeros y etéreos. La administración de Rosas fue eminentemente conservadora y centralista. Representó a la propiedad, especialmente a la gran propiedad rural, y fue tradicionalista en su política social. Rosas gobernó para una clase: la de los estancieros y saladeristas. En un país en donde la escasez de capitales y la inercia productiva eran la tónica, Rosas, ese empresario activo y hábil administrador, echó mano de la abundancia de tierras para asentar las bases de un sector predominante, los ganaderos y saladeristas.

En la práctica, Rosas mostró ser más estadista de lo que ninguno de sus críticos osó admitir. La defensa de la unidad nacional y el enfrentamiento a los intereses franceses, su política unificadora a partir del federalismo sobre una base porteña, y la forma con que manejó graves tensiones le ganaron el galardón de jefe nacionalista. La prédica unitaria no pudo borrar esa aureola por mucho que se lo propuso; con sus objetivos (independencia nacional, enfrentamiento a las exigencias post-colonialistas de las potencias europeas, creación de la confederación y restablecimiento de la autoridad del estado) definieron un cierto modo de distinguir lo criollo y lo argentino.

La constitución de un país asentado sobre bases institucionales hubo de esperar mientras la dictadura organizaba la nación con el palo y la espada. La cultura enciclopédica no tuvo lugar en el patio rosista, y esta fue una grave falta de un país, que contó con un inusitado grupo de escritores e intelectuales que brillaron con luz

propia entre las sombras del siglo. (OPERÉ, 2011, s.p.)

A pesar de ser una cita larga la compartimos por suponer que las palabras de Operé son muy oportunas para ilustrar una muestra del período conturbado que fue la era de Rosas en la Argentina.

1.2 La ideología y transformaciones de Julio Argentino Roca

Plantar y aclimatar en América la libertad inglesa, la cultura francesa, la laboriosidad del hombre de Europa y los Estados Unidos... traigamos pedazos vivos de ellas en las costumbres de sus habitantes y radiquémosla aquí. (Bases, Juan Bautista Alberdi)

El periodo sucesor al gobierno de Rosas y del ascenso del presidente Julio Argentino Roca a su primera presidencia (1880-1886) fue denominado como “Generación del 80”, el cual presencié el desarrollo desenfrenado de la sociedad argentina en todas sus vertientes, la construcción de la Argentina Moderna. Uno de los más importantes cambios en el campo político fue el proclame de Buenos Aires como Capital del país.

Las relaciones internacionales entre Argentina y Europa habían crecido significativamente, y los políticos que sucedieron Rosas eran conocidos como “hijos de los expatriados de su dictadura”. Para ellos, los gauchos y los indios eran los bárbaros de la patria, bien como proclama Sarmiento en *Civilización y Barbarie* (1845)⁴.

Roca ascendió al poder tras salir victorioso en una de las batallas de la llamada Conquista del Desierto (1878- 1885), que se desarrolló en la región de La Pampa y en Patagonia, con objetivo de apoderarse de las porciones territoriales hasta entonces en poder de los indios, justificada por los invasores bajo la idea de expansión territorial.

⁴ Facundo o *Civilización y Barbarie*, 1845, trata sobre el caudillo riojano Facundo Quiroga y las diferencias entre los federales y unitarios. Es una descripción de la vida social y política del país que tiene alcances sociológicos e históricos, pues ofrece en él una explicación sociológica del país fundada en el conflicto entre la «civilización» y la «barbarie», personificadas respectivamente en los medios urbano y rural.

Con el territorio en proceso de expansión y Buenos Aires proclamada la capital de la provincia, había que desarrollar los ideales estéticos, esencialmente europeos, cual se observó en la arquitectura, las artes, la salud y en la política.

Según Jitrik, “la realización de este plan de hacer ingresar la Argentina en el mundo en el ‘mundo de la cultura’ (es decir, vincularse con Europa) era, para estos hombres ilustrados, la vía de salvación del país; y eran ellos quienes tenían el poder de hacerlo” (JITRIK, 1968 p. 49 apud RUSSO, 2009).

Una de las características de la clase dirigente de los ochenta era la certeza de que habían sido elegidos, cómo en la selección natural de Darwin, para ordenar el país. Dice Romero: “eran espíritus cultivados que con frecuencia alternaban la política con la actividad de la inteligencia, nutridos en las corrientes positivistas y científicistas que en su tiempo predominaban en Europa, aspiraron a poner el país en el camino del desarrollo europeo” (ROMERO, 1965 p.125 apud RUSSO, 2009).

En lo que se refiere a las ideas positivistas que los representantes de la generación del 80 son adeptos, son aquellas desarrolladas y defendidas por el matemático y sociólogo Augusto Comte (1798-1857). Comte creció en medio de los ideales románticos, experimentados principalmente mientras fue secretario personal de Saint-Simon, pero de estos ideales solo llevaría el gusto por el progreso económico, de resto discordaba en todo y decidió por crear una nueva corriente filosófica, el Positivismo.

El positivismo fue una corriente puramente científica que rechazaba la idea del divino, del abstracto como explicación para el desarrollo de la sociedad, Comte como matemático creía que todo debería ser calculado y evolucionado de acuerdo a lo real, a lo concreto. Para tal, desarrolló tres puntos base dentro su concepto, la ley de los tres estados:

El espíritu humano, afirma Comte, atraviesa tres tipos de mentalidad que llama el estado teológico o ficticio, el estado metafísico o abstracto, y el estado científico o positivo.

El estado teológico consiste en que al hombre, ante el espectáculo de la naturaleza, le basta una explicación trascendente de los fenómenos. Los refiere a la acción y a la voluntad de los dioses, y de esta manera cree poseer un absoluto. En

realidad, usa la imaginación y no la razón, de suerte que la explicación es mítica. El último término de este estado se encuentra en el monoteísmo, en el que las divinidades distintas e independientes son sustituidas por un Dios único que con sus decretos dirige todas las cosas.

El estado metafísico significa un perfeccionamiento con respecto al anterior, aunque subsiste el mismo punto de vista fundamental. En lugar de acudir a divinidades sobrenaturales, el hombre refiere los fenómenos naturales a entidades metafísicas, causas, sustancias, facultades, etc., que son inherentes a las mismas cosas. Existe aún un predominio de la imaginación sobre la razón, pero la explicación ya no es trascendente, sino inmanente. El término de este estado es la teoría metafísica según la cual un principio único, la naturaleza, absorbe todas las entidades diversas.

El estado positivo se opone a los dos estados anteriores. Renuncia a toda explicación, tanto inmanente como trascendente, para atenerse sólo a los hechos conocidos por la observación y la experiencia. Asimismo renuncia al conocimiento del absoluto para acantonarse en lo relativo, que es el único objeto accesible a la razón. (VERNAUX)

Con sus bases arraigadas en el estado positivo de la mente, lo de la razón, cual a su concepción era el estado adecuado al hombre dispuesto a cambios y transformaciones, la Generación del Ochenta empezó a desarrollar sus propósitos. Mujica Láinez señala que el elemento ordenador de las ideas de estos personajes, en los aspectos literarios, científicos y filosóficos, fue la noción de “progreso”, acompañada de la autopercepción de ellos mismos como modernos.

Acerca de los principales cambios políticos de Roca y su gobierno se ubicaron la desintegración del poder en tres sectores, el legislativo, el judicial y el ejecutivo, desintegrando en partes en poder de la iglesia. Por consecuencia se multiplicaron las escuelas estatales antes mayoritariamente parroquiales y lideradas por órdenes religiosas.

Los dirigentes del ochenta fueron adeptos del liberalismo económico, haciendo de Argentina la compradora de manufacturas y proveedora de materias primas. En cambio, por creer que eran los únicos

aptos para dirigir el país, se utilizaron de fraudes electorales para mantenerse al poder a través de compras de voto y violencia a los opositores.

Cerca de la influencia extranjera tanto en lo político como en todos los sectores del arte Lainez, afirma: “españoles de Francia -si nos es dado definirles por un paradoja- que se vestían en Inglaterra y se relajaban empleando un vocabulario internacional, constituyen el tipo definido de lo que se llama “el porteño”. La hidalguía porteña y la gracia porteña le pertenecen.” (1986, p. 128)

En síntesis, autodenominaban liberales, pero en la cuestión que determinaba quienes detenían el poder, fueron conservadores, y elegían solamente quien era de su medio, restringiendo el derecho de voto la población menos favorecida financieramente.

Con la utopía de una “nueva nación” fue creciente la cifra de inmigrantes de las zonas rurales e incluso de otras partes de Latinoamérica y el mundo, empezando así la desorientación de los gobernantes, pues desearon el crecimiento económico y político pero gustarían que se mantuviera la supremacía porteña, sin demasiadas mezclas criollas. A final los criollos⁵, provenientes del interior, dada la prosperidad económica, pasan a obtener los mismos privilegios porteños⁶. En el cuento, el ejemplo es claro cuando aparecen las obras de arte, antes artefactos dirigidos a la elite y que ahora pertenecen a cualquier caudillo, tomando el personaje principal como diferenciación, el despojo de estos objetos.

⁵ Dicho de una persona: nacida en un país hispanoamericano, para resaltar que posee las cualidades estimadas como características de aquel país.

⁶ Natural de la ciudad de Buenos Aires, capital de la Argentina.

CAPÍTULO 2 VIDA MODERNA

2.1 Eduardo Wilde

Eduardo Wilde nació en Tupiza, actual territorio de Bolivia, en 15 de junio de 1844, hijo del coronel inglés, naturalizado argentino, Diego Wesley Wilde y de madre criolla, Tucumana, Visitación García. La familia radicada en Salta, fue exiliada a Bolivia durante el gobierno de Rosas.

Realizó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Concepción de Uruguay, fundado por Urquiza, donde conoció Julio Argentino Roca, Victorino La Plaza y otros de los futuros oligarcas que dominarían el país hasta fines del siglo veinte. Sus estudios Universitarios realizó en la Universidad de Buenos Aires, donde se recibió médico en 1870, con la premiada tesis “El Hipo”.

Ejerce además de la medicina el cargo de profesor de la UBA y director del Departamento de Higiene y Obras de Salubridad de la Nación tras su participación exitosa en la lucha contra la fiebre amarilla en la ciudad de Buenos Aires en 1871. Se filió al Partido Autonomista Nacional, y en 1882 el presidente Roca lo designa Ministro de Justicia, Culto e Instrucción. Bajo su dirección se dictaron dos leyes decisivas de la organización institucional del país: ley de educación laica y ley de matrimonio civil.

Contrae matrimonio dos veces, la primera con Ventura Muñoz y la segunda con Guillermina de Oliveira Cesar, no tuvo hijos. De todos sus cargos, se desempeñó también como el de periodista, escritor y diplomático. Murió en Bruselas, Bélgica, en 1913, mientras ejercía su cargo de diplomático.

Con relación a sus obras “desarrolló un fuerte sentido crítico muy unido al humor basado en la observación y la lógica. Como literato busca más que un modo de sobresalir por la inteligencia” (GORI, 1962 p. 90).

La cuestión del desenfrenado crecimiento de la población inmigrante, dada principalmente por la ley de la educación laica, creó en el imaginario popular la utopía de una ciudad en perfecto desarrollo y llena de oportunidades laborales y culturales. En efecto lo fue, por un

largo periodo, y posibilitó que la población pudiera, incluso, igualarse a los oligarcas en compra de vestuarios y objetos de arte, por ejemplo.

En el portal Planeta Seda, se dice lo siguiente cerca del plan de la generación del ochenta:

la inserción de nuestro país en la división internacional del trabajo a partir de la producción de materias primas y alimentos y la importación de la mayor parte de los productos elaborados que se consumían en el mercado interno; en lo social, el tratar de cambiar usos nativos a través de la inmigración de mano de obra y tratando de europeizar nuestras costumbres; y en lo político, la conformación de un estado moderno a partir de instituciones a imitación de la Europa de fin de siglo con el propósito de ofrecer garantías a los capitales extranjeros que invertían en nuestro país.

Así podemos referirnos al crecimiento poblacional de la nueva nación:

En este mundo de progreso y cambio se inserta la Argentina a través de la expansión de su producción agropecuaria produciéndose entonces el fenómeno de un extraordinario crecimiento en su economía pero para ello fue preciso conquistar la Pampa Húmeda expulsando al indio y sometiendo todo el territorio nacional a la voluntad del gobierno central, de esta manera indios y gauchos fueron sacrificados en beneficio del sistema.

La riqueza generada se derrocharía en la construcción de palacios, monumentos y lujo a la europea.

El paso audaz en la promoción del cambio económico social fue la apertura del país a la inmigración. La República comenzó a atraer inmigrantes a los que se les ofrecían facilidades para su incorporación al país, pero sin garantizarles la posesión de la tierra, así lo estableció la Ley de Colonización de 1876, que reflejaba la situación del Estado frente a la tierra

pública, entregada sistemáticamente a los grandes poseedores.

Algunas de las causas de la inmigración fueron: la necesidad de la Argentina de integrarse al mercado europeo; la situación inversa con respecto a las necesidades argentinas y europeas, Argentina necesitaba mano de obra, como consecuencia del proyecto de expansión del sector agropecuario; y Europa liberaba mano de obra, como consecuencia de la tecnificación del agro y la Segunda Revolución Industrial; además se contaba con una zona muy apta para la explotación agropecuaria: la Pampa Húmeda, cuya explotación requería mano de obra y capitales, escasos en nuestro país.⁷

Esa “expansión” de la población inmigrante y consecuente desarrollo económico, aproximó financieramente los inmigrantes a la elite Argentina, tal hecho impulsado por el propio gobierno, creó el descontentamiento de la mayoría de los hombres del ochenta que no estaban listos para este desenfrenado crecimiento.

En “Vida Moderna” aparece una visión crítica de la modernidad acelerada que sucede en Buenos Aires de los ochenta, pues los que poseían muebles, vajillas y obras de arte eran los que pertenecían a la “elite”, y dada la prosperidad económica del país, estos inmigrantes también pudieron empezar a obtener objetos suntuosos. O sea, que la manera de diferenciarse de ellos, en el cuento, fue el despojo de lo material por parte del personaje principal.

El cuento es prácticamente el rescate del medio de vida criollo, a través de la exaltación de aquellas costumbres sencillas y el modo de vivir desposeído de riquezas y actividades suntuosas. La ironía se encuentra en el narrador, que expone su nuevo cotidiano de manera culta, dirigida a una clase de personas que para comprenderlo tenía que pertenecer a la “clase alta” y conocer sus medios de entretenimiento y orden.

A seguir presentaremos el cuento y su traducción al portugués en la variante brasileña. Lo presentamos en dos columnas para que el lector pueda leer tanto en la lengua fuente como la de llegada, así tendrá

⁷ VERNEAUX, Roger. In: historia de la filosofía contemporánea. Disponible en: <http://www.portalplanetasedna.com.ar/generacion_80.htm>. Accedido en 15 ene 2015.

una forma de evaluar e ver las tomadas de decisiones de traducción y como se lleva a cabo algunas cuestiones pertinentes al texto y discutidas en los comentarios sobre la tarea.

2.2 Traducción del cuento

TEXTO FONTE	TRADUCCIÓN	
<p>Mi querido amigo: Por fin me encuentro solo con mi sirviente y la cocinera, una señora cuadrada de este pueblo, muy entendida en política y en pasteles criollos.</p>	<p>Meu querido amigo: Por fim me encontro somente com minha criada e a cozinheira, uma senhora quadrada desta vila, perita em política e doces crioulos.</p>	1
<p>Ocupo una casa vacía que tiene ocho habitaciones, un gran patio enladrillado y un fondo con árboles y con barro. Tengo dos caballos de montar y uno de tiro. Mi dotación de amigos es reducida; total: dos viejos maldicientes. He traído libros y paso mi vida leyendo, paseando, comiendo y durmiendo. Esto por sí solo constituye una buena parte de la felicidad; el complemento – ¡quien lo creyera!- se encuentra también a mi alcance, aquí, en este pueblo solitario y en esta casa medio arruinada y desierta.</p>	<p>Ocupo uma casa vazia que tem oito cômodos, um grande pátio ladrilhado e um quintal com árvores e com terra. Tenho dois cavalos de sela e um de tração. Meu círculo de amigos é reduzido; total: dois velhos maledicentes. Trouxe livros e passo minha vida lendo, passeando, comendo e dormindo. Isso por si só constitui uma boa parte da felicidade; o complemento - Quem diria!- também se encontra ao meu alcance, aqui, neste lugar solitário e nesta casa um tanto arruinada e deserta.</p>	2
<p>¡Soy completamente feliz! Básteme decirte que nadie me invita a nada, que no hay banquetes ni óperas ni bailes y,</p>	<p>Sou completamente feliz! Basta que eu lhe diga que ninguém me convida a nada, que não há banquetes nem</p>	3

<p>lo que parece mitológico en materia de suerte, no tengo ni un bronce ni un mármol ni un cuadro antiguo ni moderno; no tengo vajilla ni cubiertos especiales para pescado, para espárragos, para ostras, para ensalada y para postres; ni centros de mesa que me impida ver a los de enfrente; ni vasos de diferentes colores; ni sala ni antesala ni escritorio ni alcoba ni cuarto de espera; todo es todo. Duermo y como en cualquier parte. El caballo de montar entra a saciar su sed al cuarto de baño, en la tina, antes que yo me bañe, con recomendación especial de no beber de a poquitos, ni dejar gotear en la bañera el sobrante del agua que le queda en el hocico.</p>	<p>óperas nem bailes e, o que parece mitológico em matéria de sorte, não tenho nenhum bronze nem um mármore nem um quadro antigo nem moderno; não tenho louças nem talheres especiais para pescados, para aspargos, para ostras, para saladas e para sobremesas.; nem centros de mesa que me empecem ver os que estão a minha frente; nem vasos de diferentes cores, nem sala ou antessala, nem escritório nem alcova, nem quarto de espera; tudo é tudo. Durmo e como em qualquer parte. O cavalo de sela entra a saciar sua sede no quarto de banho, na banheira, antes que me lave, com recomendação especial de não beber aos pouquinhos, nem deixar pingar na banheira o que lhe sobra de água no focinho.</p>	
<p>Recuerdo que cuando era niño conocí un señor viejo, hombre importante, acomodado, instruido y muy culto. Pues el viejo no tenía en su cuarto de recibo sino seis sillas, una mesa grande con pies torneados, gruesos y groseros, cubierta con una colcha usada, sobre la que estaba el tintero de plomo con tres agujeros en que permanecían a pique tres</p>	<p>Lembro-me que quando era criança conheci um velho senhor, homem importante, acomodado, instruído e muito culto. Pois o velho não tinha na sua sala senão seis cadeiras, uma mesa grande com pés torneados, grossos e rústicos, coberta com uma toalha usada, sobre a qual estava o tinteiro de chumbo com três</p>	<p>4</p>

<p>plumas de pato o ganso. Había además papeles, libros, tabaqueras, anteojos y naipes. De noche se reunían allí los hombres más notables del pueblo: el cura, el corregidor, el juez de letras, el tendero y otros ilustres. Allí se hablaba de la política, de la patria, de la moral y de filosofía, tópicos que ya no se usan. Concluida la tertulia el viejo se retiraba a su dormitorio en el que no había sino una cama pobre, una mesita ética, una silla de baqueta, un candelero de bronce con vela de sebo, una percha inclinada como la torre de Pisa, que se ladeaba más cuando colgaban en ella la capa de su dueño y, por todo adorno en las paredes, una imagen de San Roque, abogado de los perros.</p>	<p>aberturas as quais permaneciam a pique três penas de pato ou ganso. Havia ainda papéis, livros, tabaqueira, óculos e naipes. À noite reuniam-se ali os homens mais notáveis da cidade: o padre, o corregedor, o magistrado, o lojista e outros ilustres. Ali se falava da política, da pátria, da moral e da filosofia, tópicos que já não tratamos. Concluída a tertúlia o velho se retirava ao seu dormitório no qual não havia senão uma cama humilde, uma mesinha padrão, uma banquetta, um candelabro de bronze com vela de sebo, um cabideiro inclinado como a torre de Pisa, que se ladeava mais quando nele penduravam a capa de seu dono e, entre todos os adornos de parede, uma imagem de São Roque, advogado dos cachorros.</p>	
<p>A pesar de esta ausencia de mobiliario que escandalizaría hoy al más pobre estudiante, el viejo era muy considerado, muy respetado y vivía muy feliz; nada le faltaba.</p>	<p>Apesar da ausência de mobília que escandalizaria hoje ao mais humilde estudante, o velho era muito prestigiado, respeitado e vivia muito feliz; nada lhe faltava.</p>	5
<p>¡Dime ahora lo que sería de cualquiera de nuestros contemporáneos en tal</p>	<p>Agora me diga o que seria de qualquer de nossos contemporáneos em</p>	6

<p>desnudez! Cuando me doy cuenta de lo estúpido que somos, me da gana matarme.</p>	<p>tamanha simplicidade! Quando me dou conta de quão estúpidos somos, tenho vontade de me matar.</p>	
<p>Por eso me gusta el poeta Guido Spano. La semana pasada lo encuentro en la calle y le digo: -¿Cómo le va? Tanto tiempo que no lo veo; ¡Usted habrá hecho también negocios! -No- me contestó-, soy el hombre más feliz de la tierra; me sobra casa, me sobra cama, me sobra ropa, me sobra comida y me sobra tiempo; ¡no tengo reloj y no se me importa un comino de las horas!</p>	<p>Por isso eu gosto do poeta Guido Spano. Na semana passada o encontro na rua e lhe digo: - Como vai? Tanto tempo que não o vejo; o senhor também deve ter estar ocupado! -não - respondeu-me -, sou o homem mais feliz da terra; me sobra casa, me sobra cama, me sobra roupa, comida e me sobra tempo; Não tenho relógio e não me valem nada as horas!</p>	7
<p>Con tamaña filosofía ¡cómo no había de estar este hombre contento! En una ocasión me acuerdo haberlo visto en cama de enfermo de reumatismo y tocando la flauta con un pequeño atril y un papel de música por delante. Nunca he sentido mayor envidia por el carácter de hombre alguno.</p>	<p>Com tamanha filosofia, como não haveria de estar contente este homem! Em uma ocasião me lembro de tê-lo visto de cama com reumatismo tocando uma flauta diante de um pequeno atril e uma partitura. Nunca senti tanta inveja pelo caráter de homem algum.</p>	8
<p>A mí también, aquí en Río IV, me sobra todo, pero no tengo</p>	<p>Também me sobra tudo aqui em Río IV⁸, me sobra tudo,</p>	9

⁸ es una ciudad argentina situada en el sur de la provincia de Córdoba; Tras 1829 la ciudad de Río Cuarto fue uno de los teatros de la lucha entre

flauta, ni atril, ni sé música.	mas não tenho flauta, nem atril, nem entendo de música.	
<p>¿Sabes por qué me he venido? Por huir de mi casa donde no podía dar un paso sin romperme la crisma contra algún objeto de arte. La sala parecía un bazar, la antesala ídem, el escritorio, ¡no se diga!, el dormitorio o los veinte dormitorios, la despensa, los pasadizos y hasta la cocina estaban repletos de cuanto Dios crió. No había número de sirvientes que diera abasto. La luz no entraba en las piezas por causa de las cortinas; yo no podía sentarme en un sillón sin hundirme hasta el pescuezo en los elásticos; el aire no circulaba por culpa de los biombos, de las estatuas, de los jarrones y de la grandísima madre que los dio a luz. No podía comer; la comida duraba dos horas porque el sirviente no dejaba usar los cubiertos que tenía a la mano, sino los especiales para cada plato. Aquí como aceitunas con cuchara, porque me da la gana, y nadie me dice nada ni me</p>	<p>Sabes por que vim? Para fugir da minha casa onde não podia dar um passo sem rachar a cuca com algum objeto de arte. A sala parecia um bazar, a antessala idem, o escritório, nem se fala! O dormitório ou os vinte dormitórios, a despensa, os corredores e até a cozinha estavam repletos de quanto Deus criou. Não havia número suficiente de criados. A luz não entrava nos cômodos por causa das cortinas; eu não podia me sentar num sofá sem afundar até o pescoço nas almofadas; o ar não circulava por culpa dos biombos, das estátuas, dos vasos e da grandíssima mãe que lhes deu a luz. Não podia comer; a refeição durava duas horas porque o criado não deixava usar os talheres que tinha nas mãos, senão os especiais para cada prato.</p> <p>Aquí como azeitonas com</p>	10

los federales y unitarios, tal lucha possibilitó que arreciaran los malones aborígenes y el lugar quedara casi despoblado de gente criolla. A partir de 1880 se inicia el poblamiento masivo con inmigrantes procedentes principalmente de Italia y España que se establecieron como chacareros.

<p>creo deshonrado.</p>	<p>colher, por que me dá vontade, e ninguém me diz nada nem me acho desonrado.</p>	
<p>Mira, ¿no sabes la delicia que es vivir sin bronces! No te puedes imaginar cómo los aborrezco. Me han amargado la vida y me han hecho tomarle odio. Cuando era pobre, admiraba a Gladstone; me extasiaba ante la Venus de Milo, me entusiasmaba por Apolo y me pasaba las horas mirando el cuadro de la Virgen de la Silla.</p>	<p>Olha, não sabes o prazer que é viver sem bronzes! Não podes imaginar como me aborrecem. Me amargaram a vida e me despertaram ódio. Quando era pobre, admirava a Gladstone; me extasiava diante da Vênus de Milo, me entusiasmava por Apolo e passava as horas observando o quadro da Virgem da cadeira.</p>	<p>11</p>
<p>Ahora no puedo pensar en tales personajes sin encolerizarme. ¡Cómo no! Casi me saqué un ojo una noche que entré a oscuras a mi escritorio, contra el busto de Gladstone. Otro día la Venus de Milo me hizo un moretón que todavía me duele; me alegré de que tuviera el brazo roto. Después, por impedir que se cayera la Mascota, me disloqué un dedo en la silla de Napoleón en Santa Elena, un bronce pesadísimo, y casi me caí enredado en un tapiz del Japón.</p>	<p>Agora não posso pensar em tais personagens sem enfurecer-me. Como não! Quase perdi um olho uma noite que entrei as escuras no meu escritório, contra o busto de Gladstone. Outro dia a Vênus de Milo me deixou manchas roxas que todavía me machucam; me alegrei por ter o braço quebrado. Depois, para impedir que caísse o sombreiro, torci um dedo na cadeira de Napoleão em Santa Elena, um bronze pesadíssimo, e quase caí enredado num tapete japonês.</p>	<p>12</p>

<p>Luego, todos los días tenía disgustos con los sirvientes. Cada día había alguna escena entre ellos y los adornos de la casa.</p> <p>-Señora- decía la mucama- , Francisco le ha roto un dedo a Fidias.</p> <p>-¿Cómo ha hecho usted eso Francisco?</p> <p>-Señora; si ese Fidias es muy malo de sacudir.</p> <p>Otra vez dejaba Fidias de ser maltratado y aparecía el busto de Praxíteles sin nariz. Francisco se la había echado debajo de un plumerazo; o bien le tocaba el turno a Mercurio, que se quedaba cojo de algún porrazo. Ya sabes que Mercurio tiene un pie en al aire.</p>	<p>Logo, todos os dias tinha desgostos com os criados. Cada dia havia alguma cena entre eles e os adornos da casa.</p> <p>- Senhora – dizia a servente- , Francisco quebrou um dedo de Fídias.</p> <p>- Como fizestes isso Francisco?</p> <p>-Senhora, este Fídias é terrível para espanar.</p> <p>Outra vez deixava Fídias de ser maltratado e aparecia o busto de Praxíteles sem nariz.</p> <p>Francisco havia lhe acertado depois de uma espanada; ou bem era a vez de Mercúrio, que aparecia afetado por alguma cacetada. Já sabes que Mercúrio tem um dos pés levantados.</p>	<p>13</p>
<p>Bismarck, el rey Guillermo y Moltke, en barro pintado, se han escapado hasta ahora casi ilesos, gracias a su pequeña estatura les permite esconderse tras del reloj de la sala. Pero un gran elefante de porcelana cargado de una torre, pierde cada ocho días la trompa que le vuelven a pegar con goma.</p>	<p>Bismarck, o rei Guilherme e Moltke, em cerâmica pintada, até agora escaparam ilesos graças a sua pequena estatura que lhes permite se esconderem atrás do relógio da sala.</p> <p>Mas um grande elefante de porcelana carregando um torre, perde a cada oito dias a trompa, que voltam a colar com cola.</p>	<p>14</p>
<p>Otro día, se le ocurre al mismo Francisco limpiar con Kerosene</p>	<p>Outro dia, ao mesmo Francisco ocorreu-lhe</p>	<p>15</p>

<p>el cuadro del Descendimiento.</p>	<p>limpar com querosene o quadro da Deposição.</p>	
<p>En fin, he pasado estos últimos años a cuidar jarrones, cortinas, cuadros, relojes, candelabros, arañas, bronces y mármoles, y en echar gallegos la calle con plumero y todo para que vayan a romperle las narices a su abuela.</p>	<p>Enfim, passei estes últimos anos cuidando de vasos, cortinas, quadros, relógios, candelabros, lustres, bronces e mármoles, e expulsando forasteiros com espanador e tudo para que vão encher a paciência de suas avós.</p>	<p>16</p>
<p>No te puedes imaginar los tormentos que he sufrido con mis objetos de arte; básteme decirte que muchas veces al volver a mi casa he deseado, en el fondo de mi alma, encontrarla quemada y hallar fundidos en un solo lingote a Cavour, a la casta Susana, al Papa Pío nono, a madame Recamier y otros bronces notables de mi terrible colección.</p>	<p>Não podes imaginar os tormentos que sofri com meus objetos de arte; basta que eu lhe diga que muitas vezes ao voltar a minha casa desejei, do fundo de minha alma, encontra-la queimada e achar fundidos num lingote a Cavour, a casta Susana, o Papa Pio nono, a Madame Recamier e outros bronzes notáveis de minha horrível coleção.</p>	<p>17</p>
<p>¿Y las flores, las macetas, los ramos, los árboles enteros que mandan a casa y que la señora coloca en mi estudio como si tal cosa? El patio es un bosque; creo que hay en él toda la flora y fauna argentinas: leones, tigres y millones de sabandijas. Los cactus no me dejan ir a mi cuarto, me enredo en los</p>	<p>E as flores, os jarros, os ramalhetes, as árvores inteiras que chegam a casa e que minha Senhora coloca em meu escritório, para que tal coisa? O jardim é um bosque; creio que há nele toda a flora e fauna argentinas: leões, tigres e milhões de pequenas</p>	<p>18</p>

<p>helechos y unos malditos arbustos que hay con puntas y que están ahora de moda, tienen obstruida la puerta del comedor al cual no se puede entrar sin careta, a menos de exponerse a perder un ojo. Ya estuve a punto de quedarme tuerto, a causa de un <i>alisum spinosum</i>.</p>	<p>serpentes. Os cactos não me deixam ir ao meu quarto, me enrosco nas samambaias e em uns malditos arbustos com pontas, que agora estão na moda; obstruem a porta da cozinha a qual não se pode entrar sem caretas, ao menos sem correr o risco de perder um olho. Já estive a ponto de ficar caolho, por causa de um <i>alisum spinosum</i>.</p>	
<p>Mire Juan- le dije al portero-: al primero que venga aquí con árboles, con bronces o con vasijas de loza, péguele un balazo. Ya no hay donde poner nada. Para pasar de una pieza otra es necesario volar. Uno de mis amigos, muy aficionado a los adornos, ha tenido que alquilar una barraca para depositar sus estatuas y sus cuadros. Yo tengo una estatua de la caridad que es el terror de cuantos me visitan; no sé qué arte tiene para hacer que tropiecen con ella. En casa de otro amigo se perdió hace poco una criatura que había ido con su mamá. Cuando ésta quiso retirarse se buscó al niño en todas partes sin hallarlo; al fin se oyó un llanto lastimero que parecía venir del techo y voces que decían: ¡aquí estoy! ¡Aquí estoy! El pobre niño se había</p>	<p>Veja João – falei ao porteiro -: ao primeiro que venha aqui com árvores, com bronces ou com vasilhas, dê-lhe um tiro. Já não há onde colocar nada. Para passar de um cômodo a outro é necessário voar. Um dos meus amigos, muito aficionado a adornos, teve que alugar um barracão para estocar suas estátuas e quadros. Eu tenho uma estátua da Caridade que é o terror dos que me visitam; não sei que artifício tem para fazer com que esbarrem com ela. Na casa de outro amigo faz pouco tempo que perdeu-se uma criatura que havia ido com sua mãe. Quando esta quis retirar-se buscou a criança em todas as partes sem encontrá-la; por fim ouviu-se um choro</p>	<p>19</p>

<p>metido en un rincón del que no podía salir porque le cerraban el paso un chifonier, dos biombos, una ánfora de no sé dónde, los doce Pares de Francia, ocho caballeros cruzados, un camello y Demóstenes de tamaño natural, en zinc bronceado.</p>	<p>lastimoso que parecia vir do teto e vozes que diziam: estou aqui! Estou aqui! A pobre criança havia se metido num canto do qual não podia sair porque lhe trancavam o passo um chiffonier, dois biombos, uma ânfora não sei da onde, os Doze Pares da França, oito cavaleiros Templários, um camelo e Demóstenes de tamanho natural, em zinco bronceado.</p>	
<p>¡Vaya usted a limpiar una casa así! Lo primero que se me ocurre al entrar a un salón moderno es pensar en un buen remate o en un terremoto que simplifique la vida.</p>	<p>Vá o senhor limpar uma casa assim! O primeiro que me vem a mente ao entrar em um salão moderno é pensar num bom leilão ou em um terremoto que simplifique a vida.</p>	20
<p>Tengo intención de pasar aquí una temporada, y estaría del todo contento si no fuera la espantosa expectativa de volver a mi bazar. Algunas noches sueño con mis estatuas y creo que, sabiendo ellas el odio que les tengo, me pagan en la misma moneda y me atacan en mi cama. Hasta he pensado alguna vez en fingirme loco y arrojar a la calle por la ventana los bustos de los hombres más célebres, los cuadros, las macetas, las arañas y los</p>	<p>Tenho a intenção de passar por aqui uma temporada, e estaria de todo contente se não fosse o pavor causado pela expectativa de voltar ao meu bazar. Algumas noites sonho com minhas estátuas e creio que, sabendo elas o ódio que lhes tenho, me pagam com a mesma moeda e me atacam na cama. Alguma vez até pensei em fingir-me de louco e lançar pela janela à rua os bustos dos homens mais célebres,</p>	21

<p>espejos. En fin, tengo un consuelo: no ocurre casamiento, cumpleaños o bautismo en casa de amigos, que no me proporcione el placer de soltarle al beneficiado algún león de alabastro, un oso de bronce, o los gladiadores de hierro antiguo. ¡A incomodar a otra parte y allá se las avenga el novio, el bautizado o el que festeja un aniversario!</p>	<p>os quadros, os vasos, os lustres e os espelhos. Enfim tenho um consolo: não passa casamento, aniversário ou batizado em casa de amigos, que não me proporcione o prazer de largar-lhe ao beneficiado algum leão de alabastro, um urso de bronce, ou os gladiadores de ferro antigo. Vão incomodar em outra parte e que lá o noivo, o batizando ou o aniversariante que se virem!</p>	
<p>Excuso decirte que cuando un sirviente torpe echa abajo un armario lleno de loza y cristales, no quepo en mi de contento.</p>	<p>Perdão por dizer-te que quando um criado tosco derruba um armário cheio de louça e cristais, não entro em mim de contente.</p>	22
<p>Escríbeme pronto y no te olvides de comunicarme en el acto, si por acaso quiebra la casa de Lacoste o la de algún otro bandolero de su estirpe.</p>	<p>Escreva-me logo e não te esqueças de comunicar-me no ato, se por acaso falir a casa da Lacoste ou de algum outro bandoleiro da sua estirpe.</p>	23
<p>Te recomiendo, además, que si puedes hacerme robar durante mi ausencia algunos pedestales con sus correspondientes bustos, varios cuadros y todos los muebles de mi escritorio, no dejes de hacerlo.</p>	<p>Recomendo-te ainda que se puderes roubar durante minha ausência alguns pedestais com seus respectivos bustos, diversos quadros e todos os móveis do meu escritório, não deixes de fazê-lo.</p>	24

<p>Sobre todo, por favor, hazme sustraer las palmeras que obstruyen los pasadizos y el alisum espinosum que está en la puerta del comedor y al cual profesó la más corrosiva ojeriza.</p>	<p>Sobretudo, por favor, faça diminuir as palmeiras que obstruem os corredores e o <i>alisum spinosum</i> que está na porta da cozinha ao qual professo a más corrosiva antipatia.</p>	<p>25</p>
<p>En el último caso puedes recurrir al incendio. ¡Te autorizo! Tu amigo, BALDOMERO TAPIOCA</p>	<p>Em último caso podes recorrer a um incêndio. Te autorizo! Teu amigo, Baldomero Tapioca</p>	<p>26</p>
<p>P.D. Si el día 1° de Año me mandan tarjetas de felicitación, cartas o telegramas, toma todo ello del escritorio, haz un paquete y mándalo a Francia, dirigido al presidente Carnot, con una carta insultante, diciéndole que su nación tiene la culpa de que, a más de todas las mortificaciones criollas que soportamos, tengamos todavía que aguantar la moda francesa de las felicitaciones del año nuevo.</p> <p>1888 Vale</p>	<p>O.B. Se no dia 1° do ano mandarem cartões de felicitação, cartas ou telegramas, retire todos do escritório, faça um pacote e mande a França, dirigido ao presidente Carnot, com um bilhete insultante, dizendo-lhe que sua nação tem culpa de, além de todas as mortificações crioulas que suportamos, ainda tenhamos que aguentar a moda francesa de cumprimentos de ano novo.</p> <p>1888</p>	<p>27</p>

2.3 Comentarios sobre la traducción

Por tratarse de un cuento elaborado y ubicado en el siglo XIX, más precisamente en el año 1888, la traducción hecha al portugués, en la variante brasileña, fue pautada en un lenguaje que acerca el lector a este periodo histórico. Pues, a pesar de utilizar un lenguaje e ideas de fácil comprensión a los lectores contemporáneos, nosotros del siglo XXI, sigue siendo un texto antiguo, que apunta características y diálogos de otra época.

Por eso algunas expresiones que aparecen en el texto traducido pueden resultar incomprensibles a la primera vista y requieren una busca de significados por parte de los lectores, cómo por ejemplo “quarto de banho”.

El libro de Berman acerca de las teorías de la traducción, hace una explicación sobre cuáles los medios más utilizadas por los traductores a lo largo de sus obras: la traducción etnocéntrica y de la hipertextual. Su justificativa para el abordaje del tema es la siguiente:

Estas duas formas de tradução representam o modo segundo o qual uma porcentagem impressionante de traduções se efetua há séculos. São as formas que a maioria dos tradutores, dos autores, dos editores, dos críticos etc., considera como as formas normais e normativas da tradução. Muitos as consideram insuperáveis. Por que iniciar uma reflexão sobre a tradução por estas formas? Porque são as mais comuns, porque, desde sempre, conduziram a condenação da tradução. *Traduttore traditore*: este adágio só vale para a tradução etnocêntrica e para a tradução hipertextual. (BERMAN, 2007, p. xx)

El autor explica que una traducción etnocéntrica es aquella en que el traductor se utiliza de su cultura y valores para hacer una “adaptación” de la obra extranjera, mostrando algunas veces un “otro” negativo o demasiado estilizado, como forma de enriquecer la otra cultura y tornarla familiar para los lectores de la cultura de llegada.

A la vez, la traducción hipertextual es todo el generado a partir de un texto ya existente, resultando en parodias, imitaciones, plagios y modificaciones formales del texto de llegada. Más adelante Berman irá explicar lo siguiente:

Colocar em discussão esses dois modos de tradução não significa afirmar que a tradução não comporta nenhum elemento etnocêntrico ou hipertextual. Por um lado, porque vastos setores da escrita só exigem uma transferência de sentido. Cada cultura deve saber se apropriar das produções de sentido estrangeiras. Mas isso não concerne as “obras”. Evidentemente, as “obras” fazem sentido e querem a transmissão de seu sentido. Elas são mesmo uma formidável concentração de sentido. Mas nelas, o sentido esta condensado de maneira tão infinita que excede toda possibilidade de captação. Por outro lado, toda tradução comporta uma parte de transformação hipertextual, sob a pena de ser o que a língua espanhola chama de traducción servil, na medida em que se efetua a partir de um horizonte literário. Aquele de sua própria cultura em tal ou tal. (BERMAN, 2007, p. xx)

Berman, como experto en el área de la traducción, apunta las “tendencias deformadoras” como parte importante en discusiones envueltas en el desarrollo de las obras traducidas. Hace la explicación de trece de ellas, las cuales para él son las más comunes: la racionalización, la clarificación, el alargamiento, el ennoblecimiento y la vulgarización, el empobrecimiento cualitativo, el empobrecimiento cuantitativo, la homogeneización, la destrucción de los ritmos, la destrucción de las redes significantes subyacentes, la destrucción de los sistematismos textuales, la destrucción de las redes de lenguajes vernáculos, la destrucción de las locuciones e idiotismos, el borrar de las superposiciones de las lenguas. En estas “tendencias deformadoras” pude saber qué camino seguir cuando desarrollo mis traducciones y cuáles deformaciones identifique en la traducción de “Vida Moderna”.

En el segundo bloque del cuento traducido, por ejemplo, la elección de las palabras: “cavalo de sela” y de “tração”, fue determinada por la diferencia de cada animal en relación a su función. Para los argentinos, los “caballos de montar” son los que se utilizan para paseos y locomoción, tal cual en Brasil sirven para esta función los “cavalos de sela”. Por su parte, los caballos de tiro son para el trabajo en el campo, sirven para arrastrar carretones y amontonar las cabañas. Los animales de esta función en Brasil son llamados “cavalos de tração”.

Más adelante, la expresión “Quem diria!”, es en portugués una clase de palabra invariable, a lo mejor la conjunción de dos palabras invariables, que no hace flexión de género, grado y número y expresa la incredulidad por alguna situación, algo no previsible, no imaginable. Lo mismo que la expresión del español ¡Quién lo creyera!

De este mismo bloque sacamos la ironía de la expresión: “ocupo una casa vacía que tiene ocho habitaciones...” pues en la era del desarrollo de las grandes edificaciones bonaerenses una casa perteneciente a la gente distinta poseía en lo mínimo quince habitaciones, e sea que la casa donde se ubica el narrador es considerada “vacía”, sencilla, frente los padrones de su época.

Hasta 1880 la casa patriarcal siguió siendo un modelo para las clases medias, al mismo tiempo que los ricos la abandonaban. De todos modos, en los avisos en los diarios, se las llama "modernas". Un anuncio de *La Nación*, llama "moderna" y "magnífica" a una casa, a tres cuadras del Congreso, sobre Callao, que: "tiene 17 habitaciones, cocina, letrinas, cuartos de baño y otro para carbón, etcétera (...) aljibe, aguas corrientes y gas hasta el fondo. Hay tres patios, los dos primeros con piso de baldosa, una división de material y puerta de hierro del 2do. y 3er. paí/b." (*La Nación*, 21 de agosto de 1885) (IGLESIAS, s/d, p. 76)

En el tercer bloque tenemos la frase: “e o que parece mitológico em matéria de sorte”, una frase irónica que complementa la idea de que el personaje no posee ningún bronce o mármol, adornos obligatorios de la aristocracia argentina de fines del siglo XX, altamente espejada en los padrones europeos de arte, expresando no tratarse de cualquier suerte, sino de “demasiada suerte”, además de no ser invitado a ningún baile, opera o banquete.

Más adelante, en el mismo bloque, el personaje sigue haciendo referencia a los adornos que posee en su casa, y la diferencia del cotidiano en Rio IV. En la cuestión de las comidas, en Rio IV no hay “cubiertos especiales” para cada plato ni “centros de mesa que impida ver a los de enfrente”, un chiste magnífico del escritor.

Con las palabras: alcoba, cuarto de espera y antesala, pude mantenerlas iguales en portugués pues presentan en mismo significado y se utilizaba para designar los mismos cómodos en la lengua portuguesa

de aquél siglo. Expresan la magnitud de las residencias de la época, que como he descrito en el comienzo de los comentarios, poseían demasiados cómodos, que a veces servían solamente por belleza y para albergar los objetos de arte, casi nunca utilizados para otra finalidad.

Lo mismo pasa con “cuarto de baño”, una palabra que se comprende y define en portugués, que además de esta ortografía, podría ser traducida como “casa de banho”.

En el bloque cuatro he traducido la palabra “cuarto de recibo” como “antesala” en el portugués, pues el cuarto de recibo es una palabra en desuso en el castellano actual, del siglo XXI, y en portugués nunca hemos utilizado. Significa: pieza delante de la sala o salas principales de una casa. (*DRAE*).

Más abajo, en el mismo bloque, hay la descripción de los detalles de la mesa que tenía en su cuarto de recibo (antesala), el viejo, que el personaje había conocido en su niñez. Una de ellas es la palabra grosero, que aparece en este caso como adjetivo y significa un objeto o persona basta, ordinaria y sin arte. La palabra que mejor se adecuó en portugués fue “rústico” pues igual designa algo “sem acabamento ou sem arte”. Ahí observamos en valor atribuido a lo sencillo, lo irónico, en tiempos que el decoro era la máxima. Pues el viejo era “instruido y muy culto”, además de ser acomodado, y todavía solo poseía una mesa sencilla para recibir los invitados.

El personaje sigue describiendo los muebles del señor, y adelante, en la misma estrofa, surge la descripción de una imagen de San Roque como uno de los objetos. E añade aún que este es el “abogado de los perros”. En portugués he mantenido la expresión “advogado dos cachorros”, con abogar en el sentido de alguien que defiende e intercede por algo o alguien. De hecho la imagen de San Roque es representada con la presencia de un perro a sus pies, pues según anécdotas, un perro le salvó la vida en una ocasión.

Siguiendo en los bloques cinco y seis tenemos otra vez la admiración por lo sencillo y también la aclaración de la ideología de la época cuando en personaje expone: “A pesar de la ausencia de mobiliario que escandalizaría hoy al más pobre estudiante...” y “¡Dime ahora lo que sería de cualquiera de nuestros contemporáneos en tal desnudez! Desnudez es traducida como “simplicidad” por aparecer en el texto con sentido de: falto o despojado de lo que cubre o adorna (*DRAE*), exponiendo la valoración del carácter del individuo más que lo material.

El bloque siete empieza con una importante referencia al poeta Guido Spano.

Carlos Guido y Spano nació en Buenos Aires en 19 de enero de 1827 y falleció en la misma ciudad en 25 de julio de 1918. Cultor del romanticismo, “fue un delicadísimo poeta que amalgamó con sello muy personal, el sentido moderno de su poesía con un clásico equilibrio en la expresión de los sentimientos más tiernos y la contemplación casi pagana de la belleza. Se inicia como poeta publicando algunas composiciones en 1854, en la “Revista el Paraná”, más tarde publica *Ecos Lejanos* y en 1871 *Hojas al viento*. Hay entre sus poemas verdaderas piezas de antología como *Myrta en el baño* y *En los guindos*. Cantó con particular ternura los afectos del hogar en *At Home*, *A mi hija María del Pilar* y muchas otras. No es menos notable su prosa elegante y limpia. A la par que deliciosas descripciones desenvuelve con admirable humor, mitad sajón y mitad latino, sagaces reflexiones y juicios certeros. Su principal obra de prosista está contenida en *Ráfagas*, publicado en 1879. Llama la atención muy especialmente la carta autobiográfica.⁹

El poeta fue reconocido por su patriotismo y su culto a la vida hogareña, distinto de la multitud y del movimiento comercial de los grandes centros en desarrollo. O sea, que el personaje se identificó con el vigor y la quietud del cotidiano del conterráneo, incluso lo envidió, aclarando tal sentimiento en la última frasis del bloque nueve: “Nunca he sentido mayor envidia por el carácter de hombre alguno”.

Ya en el bloque nueve, empiezo con la frase “También me sobra tudo aquí em Rio IV”, diferenciado de la frase original en la cuestión del orden. Ahí aparece una de las tendencias deformadoras de Berman, la de racionalización.

La racionalización, consiste básicamente en la reorganización de las frases del texto, mientras este presenta frases largas y desordenadas para la comprensión en la cultura de llegada, el traductor intenta reorganizarlas de modo que el lector pueda entender la

⁹ <http://www.los-poetas.com/e/biocarl.htm>, 2014

“densidad” de las palabras cambiando el orden, o sea el traductor “deforma” el texto concreto y elaborado, haciéndolo desarrollar de forma más linear.

Otro ejemplo de deformación aparece en el bloque diez, donde “romper la crisma” he traducido como “rachar a cuca”; o sea, nos deparamos con la destrucción de la sistematización y de las redes de lenguajes vernáculos, donde el traductor emplea nuevos significantes a las frases originales, las cuales se encajan en la sistematización de la lengua, la cultura, el raciocinio, la intención del texto de llegada, el entendimiento dentro de la lengua materna (original) del texto. La misma construcción aparece más adelante en la traducción de “¡no se diga!” para “nem se fala”, o sea, que es algo tan claro y admirable que dispensa comentarios.

Aun en este bloque tenemos la expresión “repletos de cuanto Dios crió”, que he decidido mantener igual en el portugués, una traducción literal, o sea “repletos de quanto Deus criou” que exprime la idea de que la casa posee cosas en demasía, sin utilidad, tantas que no se podría ni contar. Con este mismo sentido hay la frase “la grandísima madre que les dio la luz”.

En el bloque 12 hay la curiosa palabra, ya en desuso en castellano, mascota. Hoy se utiliza tal palabra para designar un animal de compañía, pero buscando en el diccionario encontré una segunda definición que era la que se encajaba en el contexto del cuento: Sombrero flexible. Así que pude traducirla al portugués como “sombreiro”.

Más adelante en el bloque dieciocho la palabra “gallegos” necesitó una adecuación. En el siglo XIX en Argentina, “gallego” fue un término despreciativo, cual determinaba las personas ignorantes, que solían aguantar todo tipo de bromas. Hasta hoy el término aparece en el vocabulario de los argentinos pero con menos frecuencia. Según el *DRAE*, gallego es en la variante Argentina: “dicho de una persona: Nacida en España o de ascendencia española”. Como el locutor sugiere que el tipo que describe es alguien inferior, lo cual no se puede confiar, además de ser extranjero, he decido traducir la palabra como “forasteiro” que el idioma portugués define como: “1. Que ou aquele que é de fora da terra. 2. Exterior; alheio.” A mí me pareció la más próxima pues, informalmente, los brasileños solían llamar así a un extranjero que no generaba confianza.

Lo curioso del cuento son los referenciales que utiliza el personaje, como el busto de Gladstone, la Venus de Milo, el cuadro del

Descendimiento, entre otros; adornos que solamente la gente acomodada poseía y que el desarrollo económico facilitó a gran parte de la población su obtención, incluso los que no tenían instrucción y no conocían de arte. Es donde el personaje propone la idea de no obtener o poseer obras de arte prestigiosas para diferenciarse intelectualmente, sino conocer cada uno de estos adornos y en contra valorar el ambiente más sencillo.

CONCLUSIÓN

Argentina es un país distinguido entre los países latinoamericanos; posee fuertes tradiciones políticas y culturales. Si por una parte, la política, es formadora de opiniones y discusiones, con la población saliendo a calle, haciendo protestos y haciéndose oír cuando está enojada bajo una administración equivocada, por otra son extremadamente orgullosos de sus raíces y costumbres gauchos en lo cultural.

Esa dicotomía refleja a menudo su literatura; en periodos de transiciones y cambios políticos autores célebres presentaron algunos rasgos en sus obras. Jorge Luis Borges en el cuento “La muerte y la brújula” y Cortázar en su “Casa Tomada”, son buenos ejemplos.

Lo que pude constatar con la investigación es que los intelectuales argentinos siguen una ideología y la defienden hasta mismo cuando no resulta sostenible. A ejemplo de Eduardo Wilde que hacía parte de una generación que defendía el progreso y el desarrollo económico, bien como la inmigración para el aumento de mano de obra y la exportación de obras primas, cambios que mejoraron las condiciones de vida de la población en general y la inmigración y emigración en masa. En contra él rechazaba el hecho de que las personas de todas las clases tuvieron derechos a privilegios que hasta entonces eran detenidos por la población acomodada, como acceso a remates, compra de objetos de arte y construcciones suntuosas.

Siguiendo la filosofía positivista, Wilde creía en orden y progreso, en lo científico creía como Darwin en la sobrevivencia de lo más apto, y cómo adepto a las instrucciones de Juan Bautista Alberdi, defendió la europeización del país como modelo de civilización.

Lo cierto es que el siglo XIX fue lo que predominó los terratenientes y oligarcas, peleando por cual detuviera el poder desde la Revolución de Mayo. La Generación del ochenta, formada en su mayoría por expatriados de la época de Rosas, creía que era la única apta a desarrollar una nueva Argentina, más culta y civilizada. De hecho, en este siglo fue donde surgieron las formas arquitectónicas más suntuosas de Buenos Aires, y cuando las operas y bailes, típicamente europeos, hacían parte del cotidiano de la población. Los objetos de

arte, como bronce, mármoles, pinturas y esculturas eran obligatorios en las mansiones de la élite.

Lo curioso del cuento de Wilde, además de ironizar las costumbres de sus contemporáneos, su propia costumbre, es la exaltación de lo simple como medio de vida ideal. La exaltación hecha por un personaje entendido en artes, culto, donde aporta que incluso lo simple solo pudiera ser disfrutado por la oligarquía¹⁰. La diferenciación de lo suntuoso cotidiano de Buenos Aires con la simplicidad del campo en Río IV era privilegio de quien lo supiera disfrutar.

Una opinión cerca de esta supremacía que creían detener los participantes de la Generación del ochenta es el volumen de la obra que en el cuento “Vida Moderna” hace parte, *Prometeo&Cia*. Al hacer una breve pesquisa acerca del mito de Prometeo, el texto del profesor del Departamento de Letras de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina), Ricardo Accurso, nos aclara lo siguiente:

En la mitología griega, la figura de Prometeo está íntimamente ligada a la humanidad. Desafiando al dios supremo, el celestial Zeus, Prometeo intenta favorecer a los hombres entregándoles el fuego - robado a los dioses-; elemento esencial no sólo en el sentido material (como punto de partida fundamental para avances ulteriores en el desarrollo de la civilización) sino también en el orden espiritual, pues el fuego es el símbolo de la vida, de la energía, de la inteligencia que mueve a los humanos. En suma, el fuego representa la sustancia divina en el hombre, que lo diferencia del resto de los animales y lo acerca a los dioses.

O sea, el autor quizá quiso inferir que él, cómo poseedor del conocimiento, debería por fin compartir su sabiduría con los demás, pero tomando el cuidado de que solamente la clase culta de la sociedad se ubicaría en las líneas de su texto, se puede observar tal intensidad en los referenciales históricos y artísticos que utiliza.

¹⁰ Forma de gobierno en la cual el poder supremo es ejercido por un reducido grupo de personas que pertenecen a una misma clase social.

La traducción de este cuento al portugués brasileño sirve para que hagamos una vez más una comparación de nuestra historia con el país vecino y encontremos a través de la literatura el acercamiento ideológico y cultural entre los dos países. La inmigración y el desarrollo económico y arquitectónico argentino fue paralelo a los mismos cambios en toda América Latina.

La literatura Argentina es, en su mayoría, creada para la reflexión y formación de opiniones acerca de un determinado tema, y estos surgen de la historia política, de la filosofía e de las formaciones de grupos sociales de distintas fases de transición.

Así pues, es posible constatar que la sociedad argentina se derivó, en el siglo XIX, de la ideología de los “Unitarios” y “Federales”, nacidos en la Época de Rosas, y siguió hasta los días actuales estas mismas tendencias antagónicas, pues en el siglo XX la premisa Peronista y no Peronista siguió enfatizando esa dicotomía arraigada desde el fin de la Revolución de Mayo.

REFERENCIAL BIBLIOGRÁFICO

ALARCÓN, Justo S. **Biografía de Carlos Guido y Spano**. Argentina. Disponible en <<http://www.los-poetas.com/e/biocarl.htm>> Accedido en 15 nov 2014

BERMAN, Antoine. **A tradução e a letra, ou, o albergue do longínquo**. Rio de Janeiro: 7Letras, PGET/UFSC, 2007.

BOLOGNA, Giovanni. **El Mercurio Volador**. Disponible en: <<http://artehistoria.com/v2/obras/15795.htm>> Accedido en : febrero de 2015.

BRUNO, Paula. **Pioneros culturales de la Argentina: Biografías de una época, 1860-1910**. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011.

DRAE. **Diccionario de la Real Academia Española**. 22ª Edición. Disponible en <www.drae.es> Accedido en 15 dic 2014.

DICCIONARIO DE LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS. Disponible en <<http://www.aal.edu.ar/node/198>> Accedido en 2014.

FÜGER, Heinrich Friedrich. **Prometeo lleva el fuego a la humanidad**. Disponible en < <http://es.wikipedia.org/wiki/Prometeo>>. Accedido en: febrero de 2015.

IGLESIAS, Rafael. **La vivienda opulenta en Buenos Aires. 1880-1900, hechos y testimonios**. Disponible en < http://arq.unne.edu.ar/catdep/arq/hyc2/historia_03/historia004.pdf> Accedido en febrero de 2015.

OPERÉ, Fernando. **Las Argentina de Rosas**. Madrid: Alicante, 2011. Disponible en: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-argentina-de-rosas/>>. Accedido em: 17 oct. 2014.

PIGNA, Felipe. **El Historiador: La generación del 80**. Disponible em: <http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/republica_liberal/generacion_del_80.php>. Accedido en: 02 nov. 2013.

PRIBERAM. Dicionário da Língua Portuguesa DPLP. Priberam informática, S.A2008. Disponible em <www.priberam.pt>. Accedido en 2014.

RUSSO, Alejandra. **Perspectivas de lo lúdico en Prometeu Y Cia de Eduardo Wilde:** La obra literaria de Wilde y su generación. 2009. 122 f. Tese (Doutorado) - Curso de Letras, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 2009. Cap. 02.

SANZIO, Rafael. **Virgen de la Silla.** Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Virgen_de_la_silla. Accedido en: febrero de 2015.

VERNEAUX, Roger. **Historia de la filosofía contemporánea.** Disponible en: <<http://www.olimon.org/uan/verneaux-3.pdf>>. Accedido en: 15 enero 2015.

WILDE, Eduardo. **Prometeo&Cia;** Vida Moderna. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 2005. 336 p.

Anexo A Virgen de la Silla



Autor: Rafael Sanzio (1514) **Museo:** Palazzo Pitti – Galería Palatina-
Florencia

Fonte: http://es.wikipedia.org/wiki/Virgen_de_la_silla

Muestra a la Virgen abrazando al Niño Jesús mientras que un joven Juan Bautista la mira con devoción. Esta obra fue pintada durante el periodo romano de Rafael. Parece que toma su inspiración para esta obra mientras transitaba por Velletri, representándose a la Virgen como una campesina del lugar. L. Bartelli y B. Pallotti afirman (Gli Inediti di Velletri) que Rafael quedó particularmente atraído por la belleza de una madre joven con su hijo, y que no teniendo con él los instrumentos de su oficio, esbozó con una tiza el retrato de la mujer con el niño en brazos. Así, en los rasgos de la Madre de Dios, se estarían reflejando los de una bella campesina velletrina.

Anexo B El Mercurio Volador



Autor: Giambologna (1564) Museo del Bargello de Florencia

Fonte: <http://artehistoria.com/v2/obras/15795.htm>

En la mitología romana *Mercurio* era un dios importante del comercio, pero, también Mercurio era el mensajero de los dioses y el jefe de los viajeros, de los pastores y de los oradores. Estaba encargado de conducir a los infiernos las almas de los muertos.

Anexo C Prometeo lleva el fuego a la humanidad



Autor: Heinrich Friedrich Füger (1817) **Museo:** Liechtenstein Museum (viena)

Fonte: <http://es.wikipedia.org/wiki/Prometeo>

En la mitología griega, **Prometeo** es el Titán amigo de los mortales, honrado principalmente por robar el fuego de los dioses en el tallo de una cañaheja, darlo a los hombres para su uso y posteriormente ser castigado por Zeus por este motivo.